

**Comisión de Población y Desarrollo****47º período de sesiones**

7 a 11 de abril de 2014

Tema 3 del programa provisional*

**Evaluación del estado de la ejecución del Programa
de Acción de la Conferencia Internacional sobre la
Población y el Desarrollo****Tendencias demográficas en el mundo****Informe del Secretario General***Resumen*

El presente informe, preparado con arreglo a la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, ofrece una sinopsis de las tendencias demográficas del mundo, sus principales zonas, los grupos de desarrollo y determinados países, con especial atención en los principales cambios acontecidos en los últimos 20 años desde la aprobación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994. Los temas tratados en el informe abarcan el tamaño y el crecimiento de la población, la fertilidad, el matrimonio y la formación de uniones, la planificación familiar, la mortalidad, la migración internacional, los adolescentes y la juventud, el envejecimiento de la población y la urbanización.

Según se indica en el informe, la población mundial alcanzó 7.200 millones en 2014, y se espera que aumente en más de 2.000 millones para 2050. La mayor parte del crecimiento futuro de la población se producirá en las regiones menos desarrolladas. Existe una diversidad considerable en la trayectoria prevista de los cambios que afectarán a la población entre las distintas zonas principales y países, que obedece, en principio, a diferencias en los niveles y las tendencias de la fertilidad. La población de África y Asia aumentará en gran medida en las próximas décadas. Por otra parte, se espera que varios países experimenten un descenso de la población, dada la persistencia de índices de fertilidad inferiores a la tasa de reemplazo. Pese a los notables logros alcanzados en los últimos 20 años por lo que respecta a la esperanza de vida, muchos países no conseguirán cumplir los objetivos de esperanza de vida, mortalidad en la niñez y mortalidad materna que figuran en el Programa de Acción.

* E/CN.9/2014/1.



Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas. Si bien el número de grandes aglomeraciones urbanas va en aumento, aproximadamente la mitad de los residentes urbanos viven en ciudades y localidades de menor tamaño. El número de jóvenes ha crecido rápidamente en las décadas recientes y se espera que se mantenga relativamente estable durante los próximos 35 años. Por el contrario, se espera que el número y la proporción de personas mayores continúen al alza en el futuro previsible.

En el informe se llega a la conclusión de que la situación actual de la población mundial se caracteriza por una diversidad y un cambio sin precedentes, que se concretan en nuevos patrones de fertilidad, mortalidad, migración, urbanización y envejecimiento. La continuación de estas tendencias de la población y sus consecuencias entrañarán tanto oportunidades como dificultades de cara a la formulación y a la aplicación del programa de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015, así como para el logro de los objetivos de desarrollo convenidos en el ámbito internacional.

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	4
II. Tamaño y crecimiento de la población	4
III. Fertilidad, matrimonio, formación de uniones y planificación familiar	8
IV. Mortalidad, incluido el VIH/SIDA	13
V. Migración internacional	20
VI. Adolescentes y jóvenes	23
VII. Envejecimiento de la población	25
VIII. Urbanización y crecimiento de las ciudades	28
IX. Conclusiones	30

I. Introducción

1. El presente informe ofrece una perspectiva demográfica de cómo ha cambiado el mundo en los últimos 20 años. Desde la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994, se han producido muchos cambios sociales, económicos y políticos de gran envergadura. Pocos factores conformarán la futura agenda para el desarrollo de forma tan esencial como el tamaño, la estructura y la distribución espacial de la población del mundo. Las transiciones demográficas en curso, ligadas a alteraciones en los niveles y los patrones de fertilidad, mortalidad y migración, siguen propiciando importantes cambios en el tamaño, la estructura y la distribución espacial de las familias, los hogares y las comunidades en todo el mundo, lo que plantea tanto oportunidades como problemas al formular las medidas encaminadas a promover el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

2. Las tendencias demográficas que se presentan en este informe se basan, en su mayor parte, en los resultados que figuran en *World Population Prospects: The 2012 Revision*, 23ª ronda de estimaciones y proyecciones oficiales de las Naciones Unidas que la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría prepara con carácter bienal. La revisión de 2012 parte de la precedente e incorpora los resultados de los nuevos censos de población de 94 países, así como las conclusiones de muchos estudios demográficos especializados que se han llevado a cabo en todo el mundo en los últimos años. Esos datos aportan novedades sobre el tamaño de la población y se incorporan a las estimaciones de los tres componentes del cambio de la población, a saber, la fertilidad, la mortalidad y la migración.

3. Otros datos para este informe proceden de varias bases de datos adicionales de carácter singular creadas y mantenidas por la División de Población. Los datos sobre población urbana y población rural, y sobre población de las ciudades se basan en *World Urbanization Prospects: The 2011 Revision*, mientras que los datos sobre la prevalencia de los anticonceptivos y las necesidades por cubrir en materia de planificación familiar se basan en datos de estudios procedentes de 194 países o zonas, así como en las estimaciones anuales basadas en modelos y las proyecciones a corto plazo de los indicadores de planificación familiar, que figuran todos ellos en *World Contraceptive Use 2012*. Las estimaciones sobre el número de migrantes internacionales están basadas en *Trends in International Migrant Stock: The 2013 Revision*, que presenta las estimaciones del número de migrantes por origen, edad y sexo para cada país y para las principales zonas del mundo.

II. Tamaño y crecimiento de la población

4. En 1994, cuando la comunidad internacional se reunió en El Cairo en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, había unos 5.700 millones de personas viviendo en el planeta, según las estimaciones. En ese momento, se estaban sumando a la población casi 84 millones de personas al año. Según las proyecciones de las Naciones Unidas disponibles en aquel entonces, se esperaba que la población del mundo creciera 87 millones al año durante los próximos 25 años. Aunque han tenido que transcurrir 123 años para que la población del mundo ascendiera de 1.000 millones a 2.000 millones, cuando se celebró la

Conferencia de El Cairo se proyectaba que tan solo se necesitarían 11 años para pasar de 5.000 a 6.000 millones.

5. En 2014, cuando se cumple el vigésimo aniversario de la Conferencia, la población mundial ya ha superado 7.000 millones, cifra alcanzada en 2011, aún pese a que se tardó algo más de lo previsto en 1994, ya que el crecimiento de la población a lo largo de los últimos 20 años ha sido ligeramente más lento de lo esperado. Entre 2010 y 2014, la población del mundo aumentó a una tasa anual del 1,2%, porcentaje considerablemente inferior al 1,5% anual que se registraba en la época de la Conferencia de El Cairo (véanse el cuadro 1 y el gráfico I). A principios de 2014, se calculaba que el mundo tenía una población de 7.200 millones de personas, a los que se añadían aproximadamente 82 millones de personas cada año, y que más o menos la cuarta parte de este crecimiento se producía en los países menos adelantados. De mantenerse su trayectoria actual, se espera que la población mundial alcance 8.100 millones en 2025 y 9.600 millones en 2050.

6. Si bien el tamaño absoluto de la población mundial ha crecido considerablemente desde la Conferencia de El Cairo, el incremento anual de la población ha ido disminuyendo desde finales de los años 1960. Para 2050, se espera que la población del mundo aumente en 49 millones de personas al año, más de la mitad de las cuales vivirán en los países menos adelantados. En la actualidad, de los 82 millones de personas que se suman a la población mundial cada año, el 54% corresponde a Asia y el 33%, a África. No obstante, para 2050 más del 80% del aumento mundial se producirá en África, y solo un 12% en Asia.

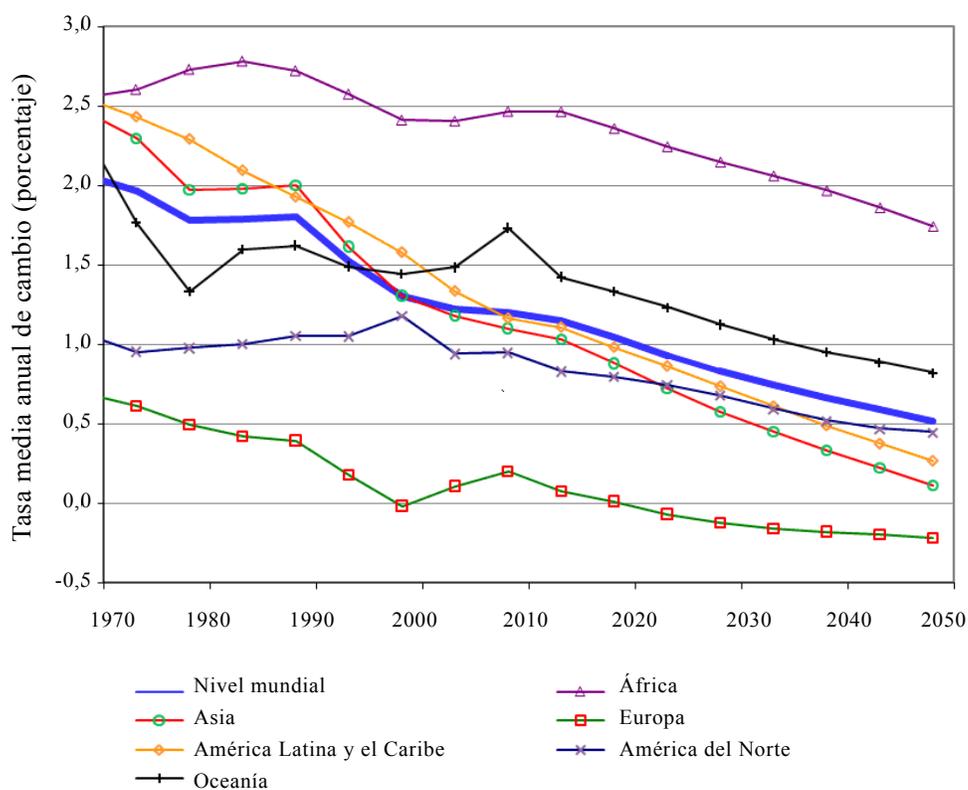
Cuadro 1

Población, aumento medio anual y tasa de crecimiento a nivel mundial, de los grupos de desarrollo y de las principales zonas, en determinados años y períodos (variante media)

<i>Nivel mundial, de grupo de desarrollo o de principal zona</i>	<i>Población (millones)</i>			<i>Aumento medio anual (millones)</i>			<i>Tasa media de crecimiento anual (porcentaje)</i>		
	<i>1994</i>	<i>2014</i>	<i>2050</i>	<i>1990-1995</i>	<i>2010-2015</i>	<i>2045-2050</i>	<i>1990-1995</i>	<i>2010-2015</i>	<i>2045-2050</i>
Nivel mundial	5 661	7 244	9 551	84,2	81,7	48,5	1,52	1,15	0,51
Regiones más desarrolladas	1 169	1 256	1 303	5,0	3,7	0,1	0,43	0,30	0,01
Regiones menos desarrolladas	4 492	5 988	8 248	79,2	78,0	48,4	1,81	1,33	0,60
Países menos adelantados	569	919	1 811	15,1	20,3	26,7	2,77	2,28	1,54
Otros países menos desarrollados	3 923	5 068	6 437	64,0	57,7	21,7	1,68	1,16	0,34
África	699	1 138	2 393	17,3	27,0	39,9	2,57	2,46	1,74
Asia	3 432	4 342	5 164	53,9	43,9	5,7	1,61	1,03	0,11
Europa	729	743	709	1,3	0,6	-1,6	0,18	0,08	-0,22
América Latina y el Caribe	478	623	782	8,2	6,8	2,1	1,77	1,11	0,27
América del Norte	294	358	446	3,0	2,9	2,0	1,05	0,83	0,45
Oceanía	29	39	57	0,4	0,5	0,5	1,49	1,42	0,82

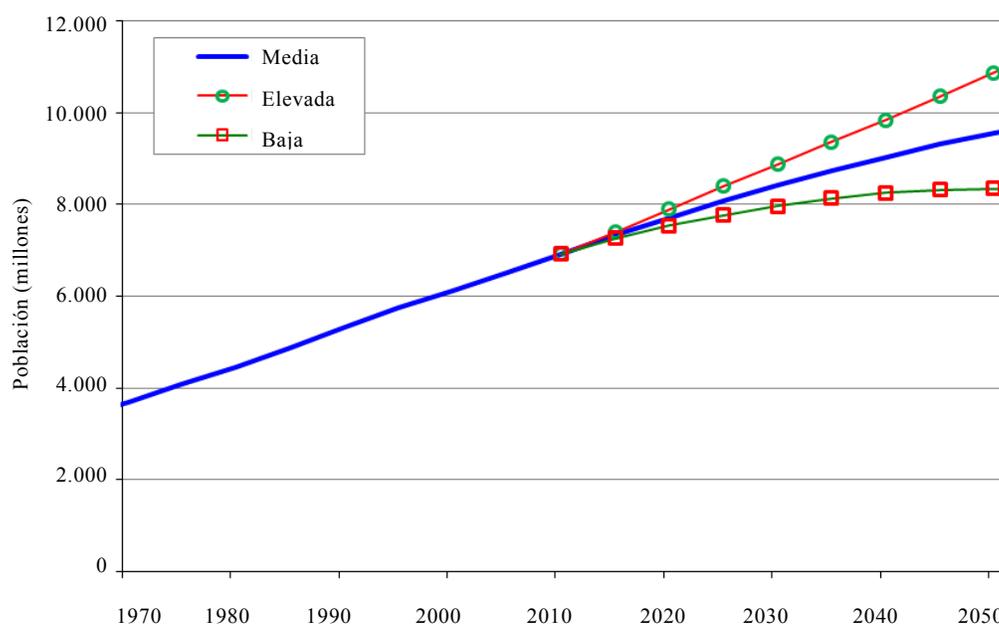
7. Pese a que en la mayoría de las principales zonas se registraron niveles similares de crecimiento de la población entre 1994 y 2014, África y Europa destacaron por sus tasas de crecimiento, considerablemente superiores en África e inferiores en Europa, en comparación con otras regiones (véase el gráfico I). Entre 2014 y 2050, se prevé que todas las zonas principales experimenten nuevas reducciones de las tasas de crecimiento, lo que redundará en que los contrastes en la dinámica de la población cada vez sean más acusados entre ellas. Por ejemplo, en 2050 la velocidad del crecimiento de África superará en más de 6 veces la del de América Latina y el Caribe, y más de 15 veces la del de Asia. Debido en parte a la migración internacional, las tasas de crecimiento tanto de América del Norte como de Oceanía rebasarán las de Asia y América Latina y el Caribe en los próximos decenios. Según las previsiones, la población de Europa se reducirá a partir de 2020. En cifras globales, está previsto que la tasa de crecimiento de la población mundial descienda al 0,5% en 2050.

Gráfico I
Cambios en la tasa media de crecimiento anual de la población,
a nivel mundial y de las principales zonas, 1970 a 2050



8. Las pequeñas variaciones en la evolución futura de la fertilidad tendrán grandes consecuencias sobre el tamaño y la estructura de la población mundial (véase el gráfico II). Según la variante de las proyecciones de fertilidad elevada, que prevé medio hijo más por mujer como promedio, habría 1.300 millones de personas más en el mundo en 2050 respecto a la variante de fertilidad media. Por otra parte, si las mujeres tienen, como promedio, medio hijo menos, con arreglo a la variante de baja fertilidad, habría 1.200 millones de personas menos en el mundo en 2050.

Gráfico II
Estimaciones y proyecciones de la población total del mundo, 1970 a 2050
(variantes de fertilidad media, elevada y baja en 2015 y en adelante)



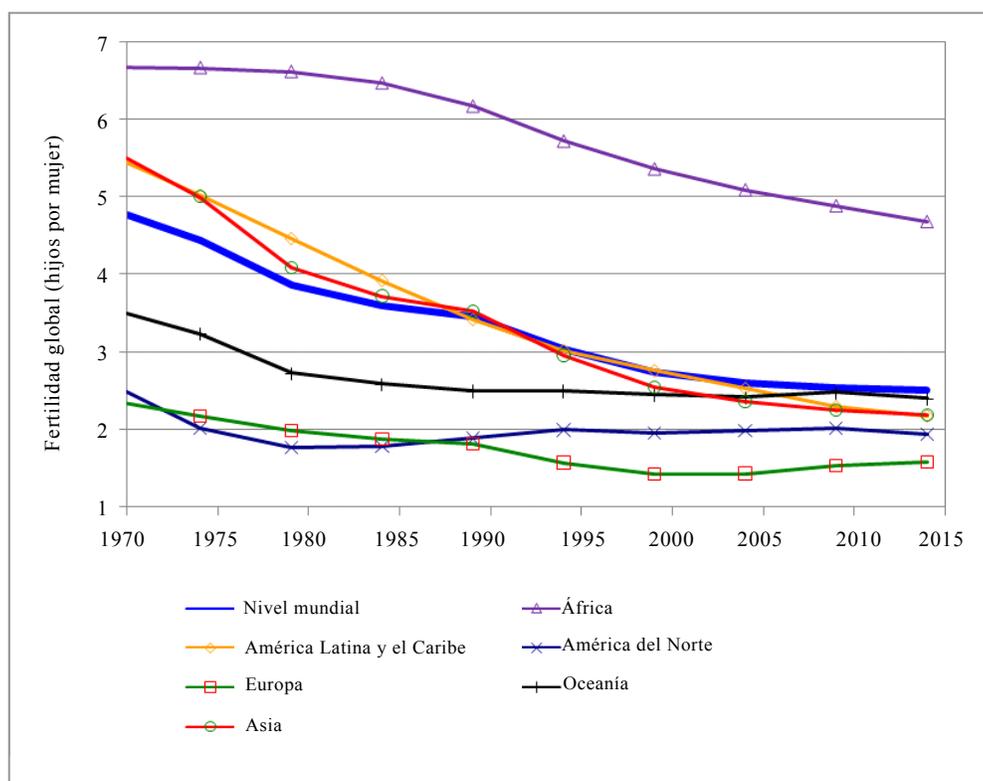
9. La mayor parte del crecimiento de la población previsto entre 2014 y 2050 se concentrará en un pequeño número de países. Durante el período comprendido entre 2014 y 2050, se espera que nueve países representen más de la mitad del aumento proyectado en el mundo: Estados Unidos de América, Etiopía, India, Indonesia, Nigeria, Pakistán, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania y Uganda. Varios de estos países figuran entre los que tienen mayor población en la actualidad. Según las proyecciones de crecimiento, la India superará a China y se convertirá en el país más poblado del mundo en 2028. Las elevadas tasas de crecimiento de la población se mantendrán en muchos de los países que figuran actualmente en la lista de las Naciones Unidas de los 49 países menos adelantados. Entre 2014 y 2050, está previsto que la población total de esos países se duplique, con arreglo a la variante de fertilidad media, lo que aumentará la presión sobre los recursos y el medio ambiente y pondrá a prueba la capacidad del gobierno para ofrecer servicios de elevada calidad.

10. En el extremo opuesto del espectro, se espera que la población de más de 40 países y zonas principales decrezca entre 2014 y 2050. Los descensos más acusados en cifras absolutas se darán en Alemania, China, la Federación de Rusia, el Japón, Polonia, Rumania, Serbia, Tailandia y Ucrania. También se espera que muchos otros países, en especial en Europa Oriental, pero también en el este, el sudeste y el oeste asiático, así como en otras zonas de Europa y América Latina y el Caribe, experimenten un descenso de la población antes de 2050. El descenso de la población y la aceleración de su envejecimiento constituyen, por tanto, grandes motivos de preocupación en un número cada vez mayor de países y zonas principales.

III. Fertilidad, matrimonio, formación de uniones y planificación familiar

11. En 1994, cuando la comunidad internacional se reunió en El Cairo, la fertilidad en el mundo se había reducido ya en cifras globales de unos 4,5 hijos por mujer a principios de los años 1970 a unos 3 hijos por mujer. La reducción había sido especialmente acusada en Asia y América Latina y el Caribe, mientras que la tendencia acababa de empezar en África (véase el gráfico III).

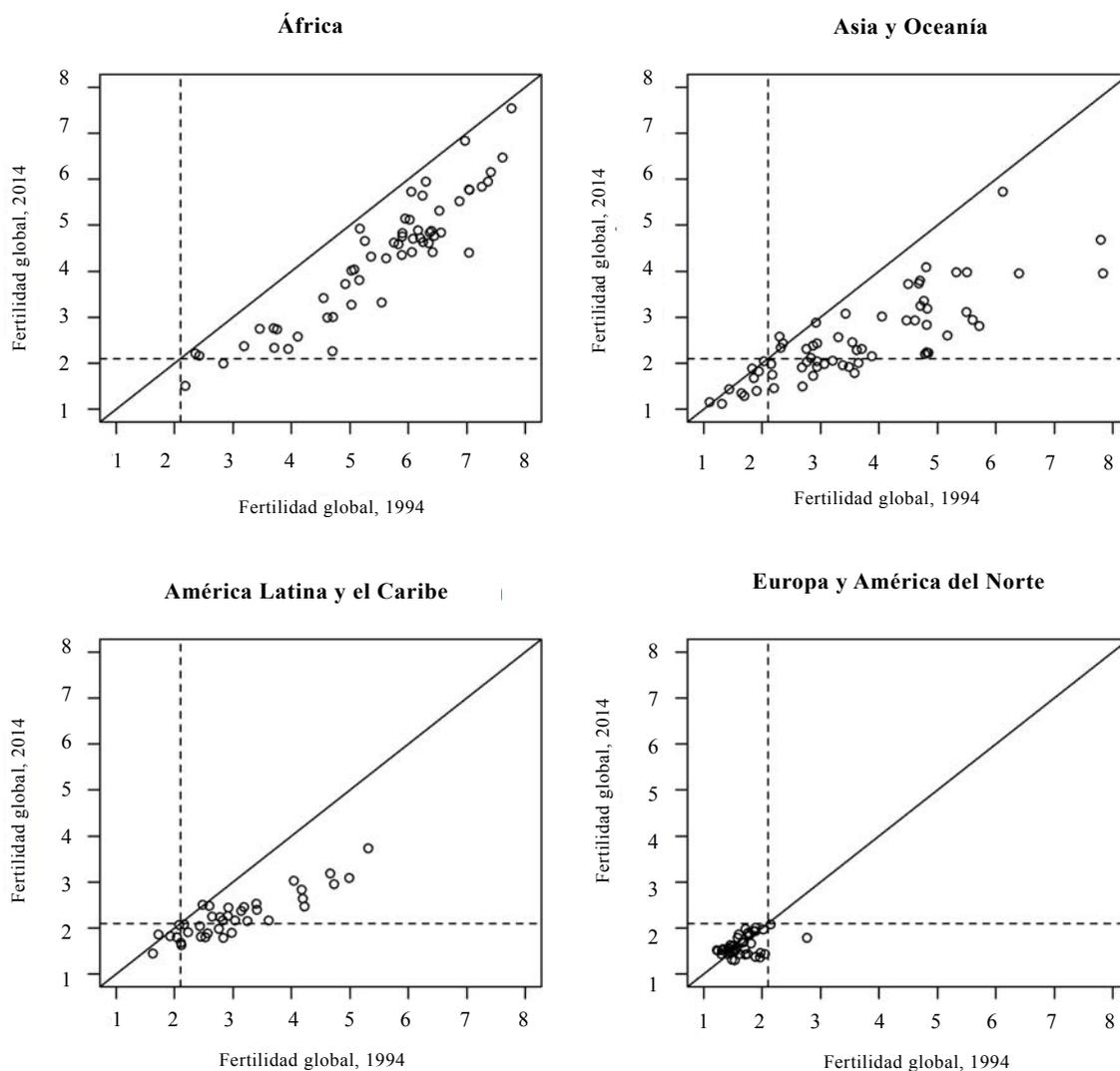
Gráfico III
Niveles de fertilidad global (nacimientos por mujer), a escala mundial y de las principales zonas, 1970 a 2015



12. En 2014, la fertilidad del mundo se sitúa en cifras globales en torno a 2,5 hijos por mujer. Tras la Conferencia de El Cairo de 1994, la fertilidad bajó en la mayoría de las grandes zonas del mundo, con la destacada excepción de Europa, donde los niveles de fertilidad repuntaron ligeramente en varios países. Aunque la fertilidad ha descendido en África, el descenso se produjo a partir de un nivel inicial más elevado, y el ritmo del declive ha sido más lento que en otras zonas principales. Por tanto, en 2014 el nivel de fertilidad de África era considerablemente más elevado que el de otras regiones.

13. Se ha observado una notable variación de los niveles de fertilidad entre los países pertenecientes a una misma zona principal en los últimos 20 años. En África, la dispersión de los puntos bajo la diagonal del gráfico IV indica que la fertilidad global ha descendido de manera importante en algunos países en los últimos 20 años (los que aparecen más lejos de la diagonal, como Djibouti, Etiopía y Rwanda), mientras que en otros países la fertilidad se ha mantenido prácticamente inalterada (los que quedan cerca de la diagonal, como el Congo, Malí, el Níger y Nigeria). En el polo opuesto, en 1994 las tasas de fertilidad ya estaban por debajo del nivel de reemplazo en la práctica totalidad de los países de Europa y América del Norte, como muestra la línea punteada vertical del gráfico IV. En muchos países de Europa se ha registrado un ligero aumento de la fertilidad en los últimos cinco a diez años, que no ha bastado, no obstante, en muchos casos, para alcanzar el nivel de reemplazo. Por tanto, esos países aparecen bajo la línea punteada horizontal, pero por encima de la diagonal, en el gráfico IV. Los países de Europa Occidental, como Austria y Alemania, y la práctica totalidad de los países de Europa Oriental y Meridional seguían teniendo niveles de fertilidad inferiores a 1,5 hijos por mujer en 2014. Las implicaciones demográficas a largo plazo de esos niveles de fertilidad persistentemente bajos varían, ya que algunos países de Europa están recibiendo migrantes en edad de trabajar, lo que compensa parcialmente el déficit de nacimientos, mientras que otros países, principalmente de Europa Oriental, se enfrentan a una baja fertilidad combinada con la emigración de los jóvenes, lo que redundará en el descenso de la población. A lo largo de este período, la fertilidad en los países de Asia, Oceanía y América Latina y el Caribe se ha seguido reduciendo hacia el nivel de reemplazo o por debajo de este.

Gráfico IV
Niveles de fertilidad global (nacimientos por mujer), por país o zona,
comparación entre 1994 y 2014



14. La edad del primer matrimonio o de la primera formación de una unión es por lo general un factor clave para determinar cuándo empiezan las mujeres a tener hijos. Desde la Conferencia de El Cairo, el aplazamiento del matrimonio y de la formación de uniones ha contribuido a que ascienda la edad del primer nacimiento. El aumento más acusado de la edad a la que se contrae matrimonio se ha observado en Europa, donde en algunos países, como Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la edad en que las mujeres contraen matrimonio ha aumentado más de 2,5 años por decenio. En América del Norte, Europa, Australia y Nueva Zelanda, la cohabitación ha sustituido en cierta medida al matrimonio entre los jóvenes. En África Septentrional y Asia Oriental, el aplazamiento del matrimonio a edades más tardías no ha llevado aparejado un aumento de la

cohabitación. Al mismo tiempo, la proporción de hombres y mujeres que se han casado en alguna ocasión ha descendido en todas las principales zonas del mundo.

15. El cambio en los patrones de matrimonio y formación de uniones ha debilitado el vínculo entre matrimonio y nacimiento de los hijos. En los últimos 20 años los nacimientos fuera del matrimonio han aumentado como proporción del total en muchos países con un nivel de fertilidad bajo e intermedio. Más de la mitad de los nacimientos se producen ahora fuera del matrimonio en Australia y en siete países de Europa, que se han sumando a un grupo de países de América Latina y el Caribe que tradicionalmente han tenido una elevada tasa de nacimientos extramatrimoniales. Por el contrario, este tipo de nacimientos es raro en muchos países de Asia y África Septentrional¹.

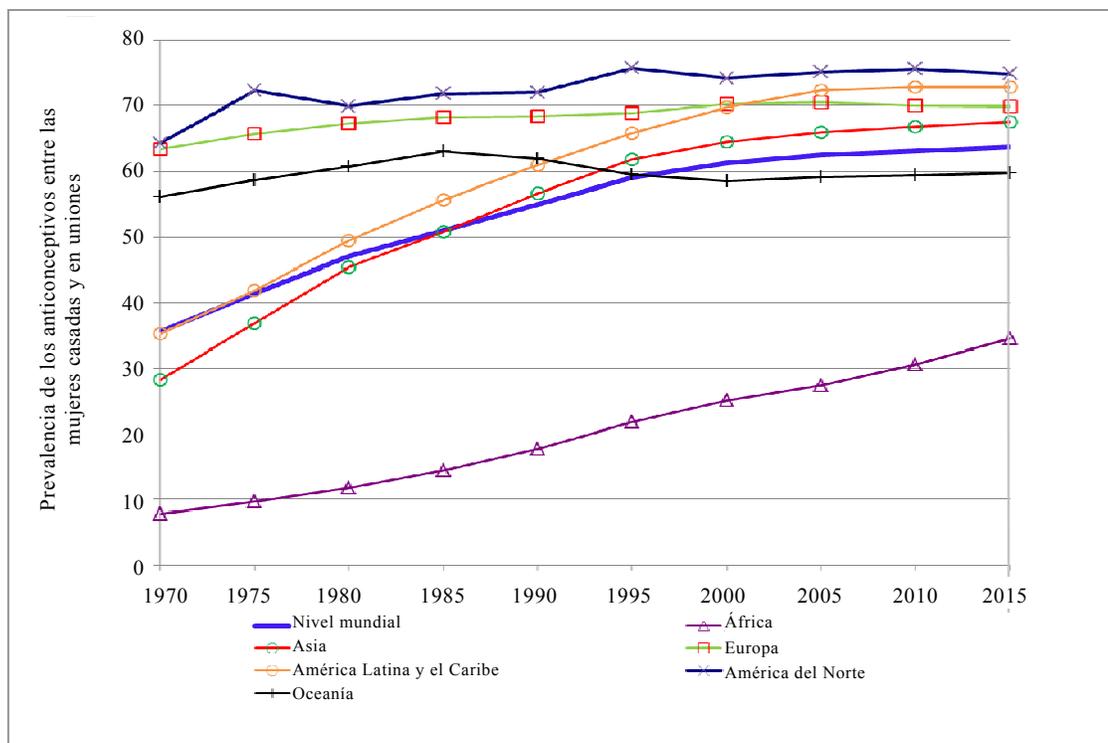
16. Las medidas encaminadas a fomentar la disponibilidad de anticonceptivos seguros y efectivos y el acceso a los programas de planificación familiar y a la atención a la salud reproductiva han sido esenciales para propiciar la reducción de la fertilidad. En 2013, más del 90% de los gobiernos ofrecieron apoyo, ya sea directo o indirecto, a los programas de planificación familiar, mientras que el porcentaje era del 86% en 1996². En todas las principales zonas, salvo en África, la prevalencia de los anticonceptivos es, como poco, un 60% más elevada entre las mujeres dentro del matrimonio o de una unión (véase el gráfico V). Cuando la prevalencia de los anticonceptivos es baja, tienden a ser altas las tasas de aborto en condiciones poco seguras. En 2008 se calcula que recurrieron a abortos de este tipo 28 de cada 1.000 mujeres de edades comprendidas entre 15 y 44 años en África, frente a un promedio del 14% en todo el mundo³. En 2008 la tasa más elevada de aborto en condiciones precarias (un 28%, o superior) correspondió a África Oriental, Central y Occidental y a América Central y Meridional. La práctica de este tipo de abortos muestra no solo la necesidad de contar con medios eficaces para prevenir el embarazo, sino también de mejorar el acceso a servicios para abortar en condiciones de seguridad.

¹ *World Fertility Report 2012* (Naciones Unidas, 2013).

² *World Population Policies 2013* (Naciones Unidas, 2013).

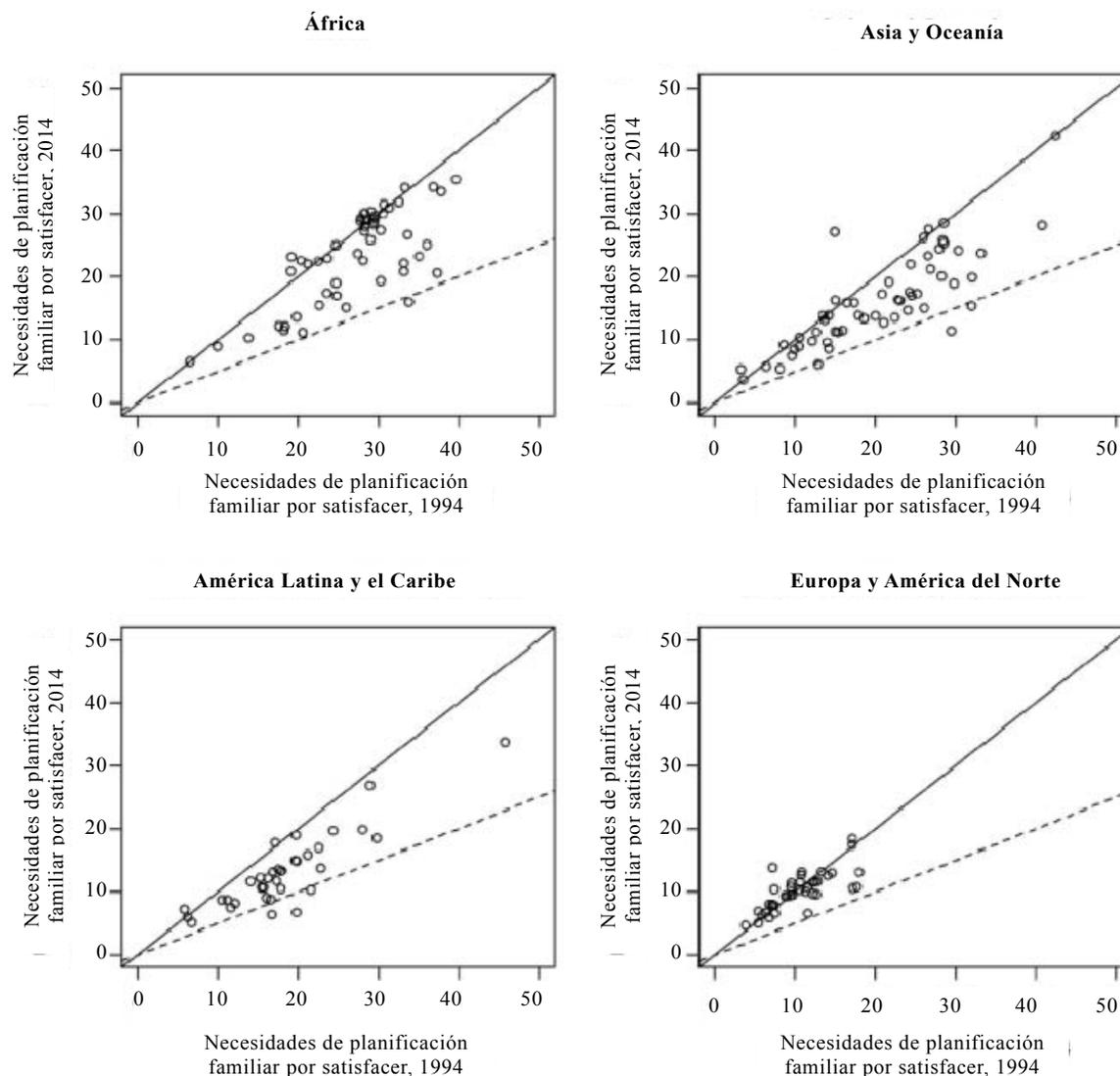
³ Gilda Sedgh y otros autores, "Induced abortion: incidence and trends worldwide from 1995 to 2008" en *The Lancet*, vol. 379, núm. 9816 (18 de febrero de 2012), págs. 625 a 632.

Gráfico V
Niveles de prevalencia de los anticonceptivos (porcentaje) entre las mujeres casadas y en uniones, a nivel mundial y de las zonas principales, 1970 a 2015



17. En 1999, en las medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (A/S-21/5/Add.1) se establecieron puntos de referencia para reducir la disparidad existente entre el empleo de anticonceptivos y la proporción de personas que expresan el deseo de espaciar el nacimiento de los hijos o limitar sus familias. A esta disparidad se la conoce como las “necesidades por satisfacer” en materia de planificación familiar. Tomando 1994 como punto de comparación, solo Bhután, Camboya, Nicaragua, el Paraguay, el Perú, Swazilandia y Viet Nam tienen posibilidades de lograr en 2014 la referencia mínima acordada del 50% de reducción de las necesidades por satisfacer (véase el gráfico VI, puntos bajo la línea punteada). El suministro de información, asesoramiento y servicios de planificación familiar voluntarios y de elevada calidad justifica nuevas inversiones y es pertinente para todos los países del mundo.

Gráfico VI
Porcentaje de necesidades de planificación familiar por satisfacer entre las mujeres casadas o en uniones, por país o zona principal, comparación entre 1994 y 2014



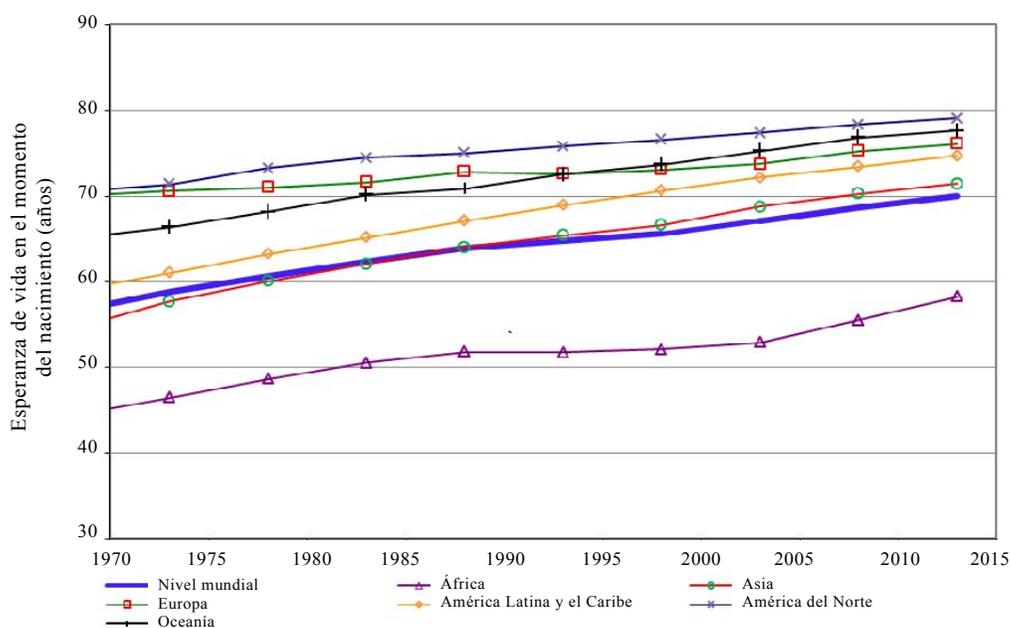
IV. Mortalidad, incluido el VIH/SIDA

18. En los 20 años transcurridos desde la Conferencia del Cairo, la esperanza de vida ha aumentado en todo el mundo sobre la base de los avances logrados en los decenios anteriores. La esperanza de vida en el momento del nacimiento para el mundo en su conjunto ascendió de 64,8 años en el período comprendido entre 1990 y 1995 a 70,0 años en el período comprendido entre 2010 y 2015, lo que supone 5,2 años más (véase el gráfico VII). Las mejoras logradas en las principales zonas del mundo oscilan entre 3,3 años en América del Norte y 6,5 años en África. Cabe

destacar de manera especial que los países menos adelantados alcanzaron un importante progreso, con un aumento de la esperanza de vida de 8,9 años en el mismo período⁴.

Gráfico VII

Esperanza de vida en el momento del nacimiento (en años), a nivel mundial y de las zonas principales, 1970 a 2015



19. Pese a los notables logros alcanzados en los últimos 20 años por lo que respecta a la esperanza de vida, la mayoría de los países no lograrán alcanzar una esperanza de vida de 75 años (70 años para los países con los índices más elevados de mortalidad) en la fecha fijada como plazo de 2015, según se proponía en el Programa de Acción (véase el gráfico VIII). En el período comprendido entre 2010 y 2015, solo 76 de entre 201 países o zonas principales habían alcanzado una esperanza de vida en el momento del nacimiento superior a 75 años, y en 33 de esos países el promedio de supervivencia ya superaba 75 años en el período comprendido entre 1990 y 1995. Solo el 35% de los países con una esperanza de vida entre 60 y 75 años en la época de la Conferencia ha superado los 75 años en el período comprendido entre 2010 y 2015, y solo 1 de los 53 países donde la esperanza de vida estaba por debajo de los 60 años en la época de la Conferencia ha superado los 70 años desde entonces. De este modo, la mejora general de la esperanza de vida no ha alcanzado los objetivos a los que aspiraban los delegados de la Conferencia hace 20 años.

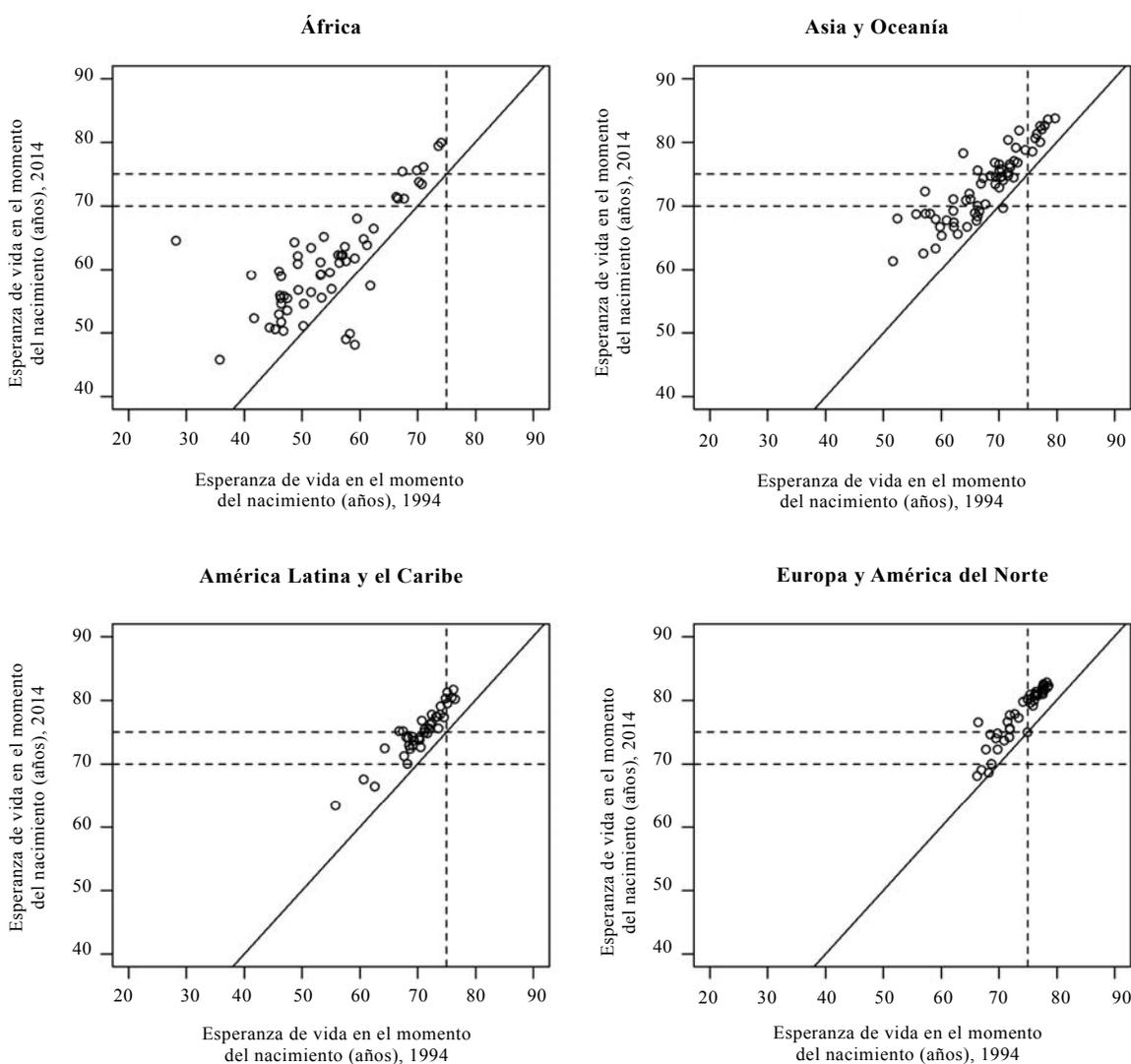
20. El Programa de Acción también tenía por objeto reducir las disparidades en materia de salud y supervivencia en el interior de los países y regiones y entre estos intensificando la reducción de la mortalidad de las poblaciones más rezagadas. Aunque la diferencia en cuanto a la esperanza de vida en el nacimiento entre los

⁴ *World Mortality Report 2013* (Naciones Unidas, 2013).

países de las regiones más desarrolladas y los países menos adelantados sigue siendo grande (17,1 años), es, no obstante, 5 años menor que a principios de los años 1990. Se mantienen también las diferencias de longevidad en razón del sexo. En todo el mundo, la vida de las mujeres es como promedio 4,5 años más larga que la de los hombres, y esa diferencia se ha mantenido básicamente inalterada desde 1994. En las grandes zonas del mundo, la diferencia entre la longevidad de hombres y mujeres en el período comprendido entre 2010 y 2015 fluctuó entre la reducida cifra de África (2,7 años) y la elevada cifra de Europa (7,8 años).

Gráfico VIII

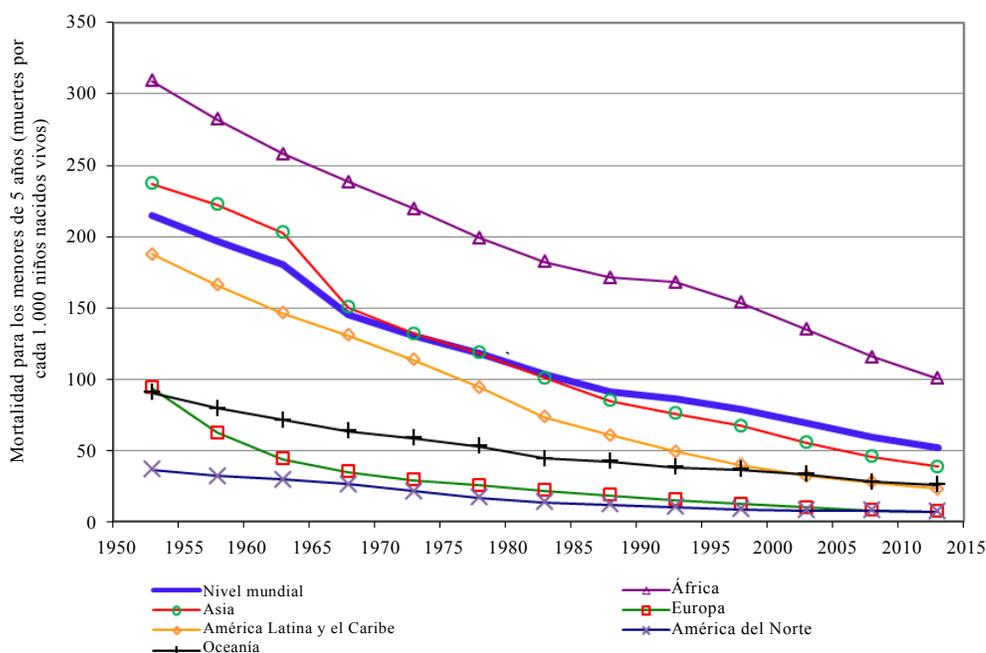
Niveles de esperanza de vida en el momento del nacimiento (en años), por país o zona principal, comparación entre 1994 y 2014



21. En los últimos decenios se ha observado un avance considerable en la reducción de la mortalidad en la niñez. En todo el mundo, se calcula que la mortalidad de los menores de 5 años ha descendido un 40% entre 1994 y 2014, de 86 a 52 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos (véase el gráfico IX). En cuanto a las principales zonas del mundo, el mayor cambio en cifras absolutas en la mortalidad de los menores de 5 años durante ese período se registró en África, donde descendió de 168 a 101 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos. No obstante, el de África era con diferencia el nivel más elevado de mortalidad para ese grupo de edad de todas las zonas principales en 2014. Con la excepción de la mayoría de los países de África Septentrional y de varias pequeñas islas situadas a escasa distancia de tierra firme, los niveles de mortalidad entre los menores de 5 años en la mayoría de los países de África siguen situados holgadamente por encima del objetivo fijado en 1994 por el Programa de Acción, de 45 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos (véase el gráfico X). La zona principal con el segundo nivel más elevado de mortalidad entre los menores de 5 años en 2014 era Asia, con 39 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos. Se espera que aproximadamente una cuarta parte de los países de Asia no sea capaz de cumplir el objetivo de mortalidad para menores de 5 años establecido en El Cairo. En América del Norte y Europa, la mortalidad de este grupo de edad se mantuvo en 7 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos en 2014, lo que significa que las posibilidades de morir antes de alcanzar los 5 años son 14 veces mayores para un niño nacido en África que para un niño de las dos regiones citadas.

Gráfico IX

Probabilidad de morir antes de alcanzar los 5 años (o tasa de mortalidad para los menores de 5 años), a nivel mundial y de las zonas principales, 1970 a 2015

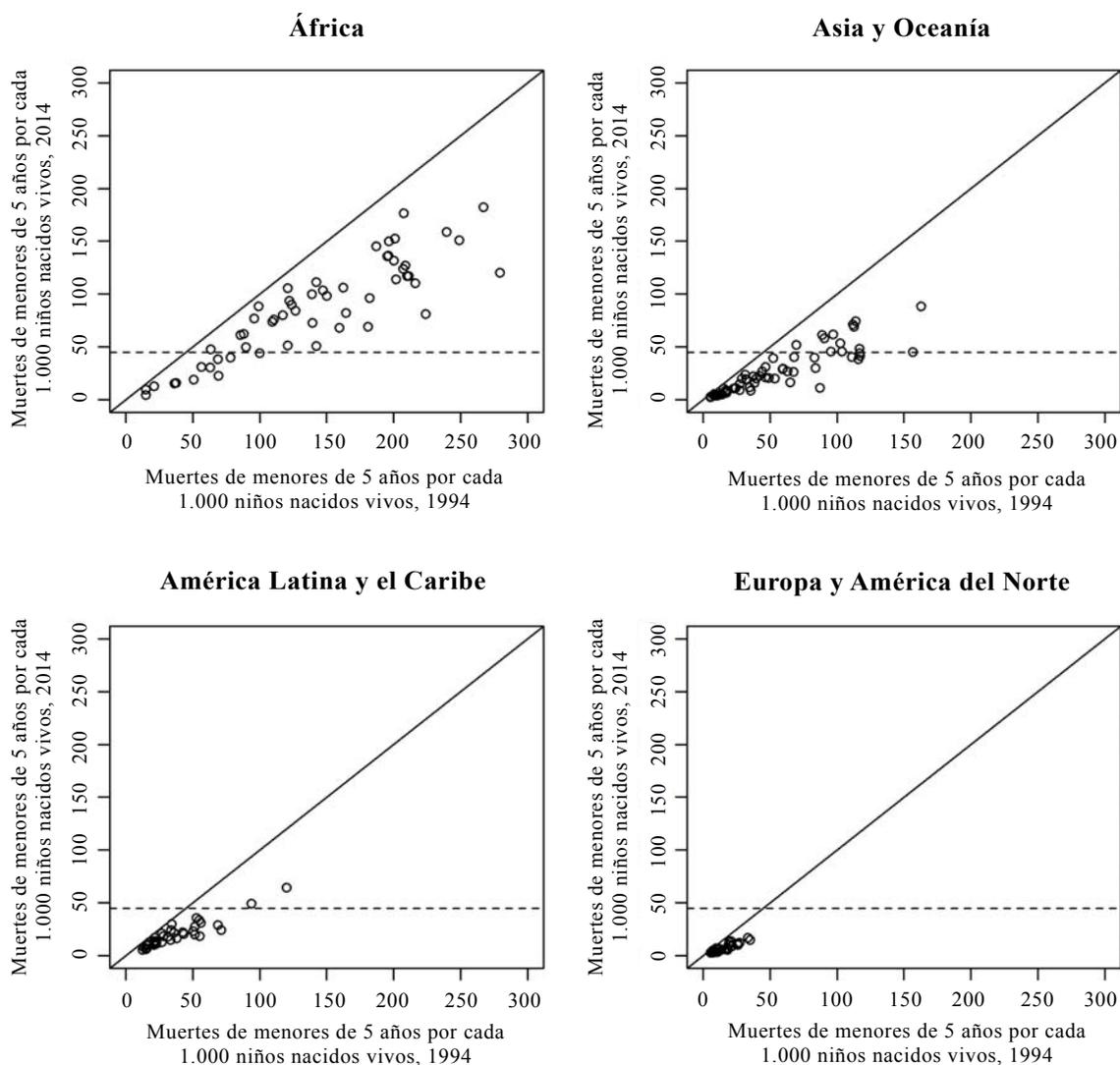


22. Los recientes descensos de la mortalidad en la niñez obedecen principalmente a la mayor supervivencia de los niños de entre 1 y 4 años de edad. Reducir la mortalidad entre los lactantes, especialmente entre los recién nacidos, ha resultado ser una tarea más ardua. Por consiguiente, la proporción correspondiente a los neonatos (primer mes de vida) del total de muertes de menores de 5 años ascendió del 37% en 1990 al 44% en 2012⁵. Para lograr nuevas reducciones de la mortalidad en la niñez hay que acometer las causas de muerte entre los neonatos, como los partos prematuros, las complicaciones durante el parto y las infecciones neonatales. Ello exigirá que se invierta en la infraestructura del sistema de salud, y que se garantice el acceso de las mujeres a una nutrición y una atención de elevada calidad antes y durante el parto. En los países con elevadas tasas de mortalidad de menores de 5 años, las tendencias actuales a la reducción de la fertilidad, el fomento de la urbanización y el mayor nivel educativo de las mujeres y las niñas posiblemente contribuyan a que siga disminuyendo la probabilidad de morir durante los primeros 5 años de vida.

23. La adolescencia y la juventud se consideran las etapas más saludables de la vida, pero también son períodos críticos en los que los jóvenes se enfrentan a una serie extraordinaria de amenazas a su salud y a su supervivencia. Los jóvenes suelen ser especialmente vulnerables a las infecciones transmitidas por vía sexual, las afecciones de la salud mental, y a resultar heridos, por ejemplo, en accidentes de tráfico o debido a la violencia. Además, los adolescentes y los jóvenes arrostran decisiones que pueden tener importantes consecuencias para su riesgo de morbilidad y mortalidad en el futuro. Muchos de los comportamientos de riesgo graves que dan lugar a enfermedades como el VIH/SIDA o a enfermedades no transmisibles en fases más tardías de la vida, como la actividad sexual sin medidas de protección, el consumo de tabaco, una nutrición deficiente, la falta de ejercicio físico y el consumo excesivo de alcohol, tienden a arraigarse en la adolescencia y a principios de la edad adulta. Las diferencias de género y los factores culturales desempeñan un papel importante para delimitar esos riesgos.

⁵ *Levels and Trends in Child Mortality: Report 2013* (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2013).

Gráfico X
Probabilidad de morir antes de los 5 años (o tasa de mortalidad de los menores de 5 años), por país o zona principal, comparación entre 1994 y 2014

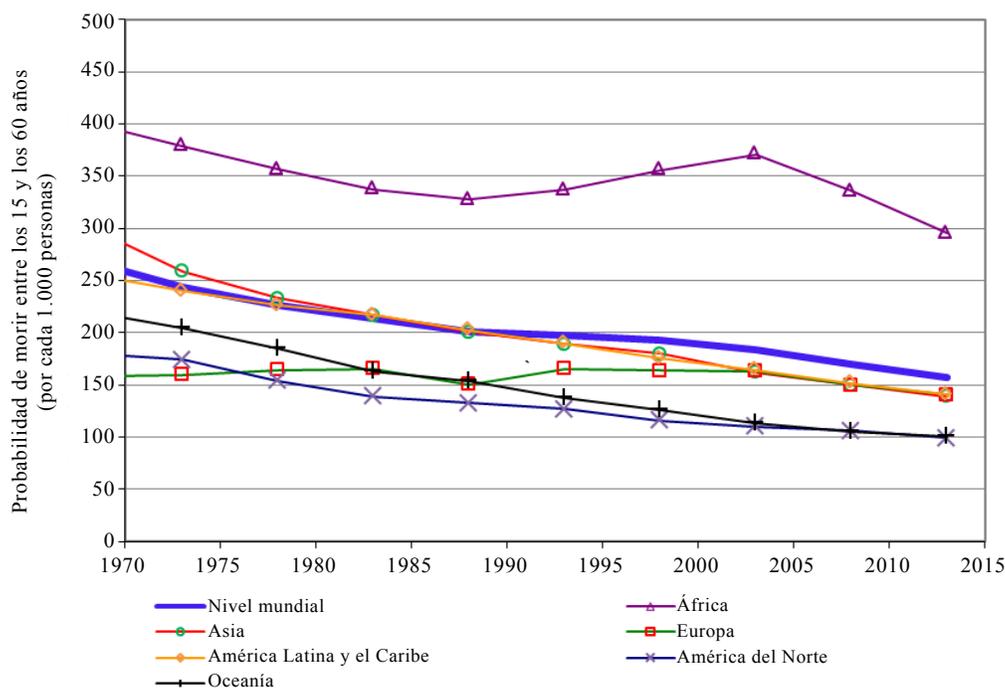


24. La probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años se utiliza ampliamente como un indicador condensado de la mortalidad adulta que representa los riesgos de fallecimiento durante la edad laboral y reproductiva. En todo el mundo, 157 de cada 1.000 personas de 15 años de edad morirían antes de alcanzar 60 años si se aplicaran las tasas de mortalidad por grupo de edad vigentes en el período comprendido entre 2010 y 2015. La probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años era más baja en América del Norte (99 de cada 1.000 personas), y más elevada en África (296 de cada 1.000 personas) (véase el gráfico XI). En los 20 años transcurridos desde la Conferencia los avances en la reducción de la mortalidad en las edades laborales y reproductivas han sido mucho más lentos que en el caso de la mortalidad en la niñez. Entre los problemas más graves para mejorar la supervivencia de este grupo

de edad figuran el VIH/SIDA, la mortalidad materna y la mortalidad prematura debida a enfermedades no transmisibles.

Gráfico XI

Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años, a nivel mundial y de las principales zonas, 1970 a 2015



25. Aunque hay millones de personas que siguen contrayendo el VIH cada año, existen claros indicios de progreso en la lucha contra la enfermedad a escala mundial. En 2012, se produjeron 2 millones de nuevos contagios de VIH, según las estimaciones, lo que representa un descenso de la incidencia del 37% respecto al momento de máximo auge en 1996, mientras que 1,6 millones de personas murieron por causas relacionadas con el SIDA, lo que representa un 30% menos respecto a la cifra máxima de muertes anuales, registrada en 2006. Que se logre seguir reduciendo la mortalidad relacionada con el SIDA dependerá del avance hacia el acceso universal al tratamiento. En 2012, solo 9,7 millones de personas que vivían en países de ingresos bajos e intermedios recibían tratamiento, de los 28,3 millones que, según las estimaciones, necesitaban esos tratamientos en dichos países.

26. Aunque se ha avanzado considerablemente, no se alcanzará la meta de la Conferencia y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir en un 75% la tasa de mortalidad materna para 2015 en el mundo. La tasa mundial de mortalidad materna descendió de 400 muertes por cada 100.000 niños nacidos vivos en 1990 a 210 muertes por cada 100.000 niños nacidos vivos en 2010, con lo que se redujo casi a la mitad la cifra de muertes maternas ocurridas cada año, de 543.000 en 1990 a 287.000 en 2010. En la actualidad, más de la mitad del total de las muertes maternas se produce en África Subsahariana, donde la tasa de mortalidad materna era de 500 muertes por 100.000 niños nacidos vivos en 2010.

27. Las enfermedades no transmisibles habituales, como las dolencias cardiovasculares, el cáncer, la diabetes y las afecciones respiratorias, son responsables de una parte importante de la morbilidad y la mortalidad, tanto en las regiones más desarrolladas como en las menos desarrolladas. Los factores de riesgo, por ejemplo, el tabaco, junto con las dietas poco saludables y la falta de actividad física, que contribuyen al sobrepeso y la obesidad, han frenado el avance en materia de esperanza de vida en Europa, América del Norte y partes de América Latina y el Caribe, y también están empezando a afectar a otras regiones. Además, los gastos asociados a la detección, el tratamiento y la gestión de los síntomas de las enfermedades no transmisibles son elevados y plantean especiales dificultades a los sistemas de salud, que siguen al mismo tiempo batallando con grandes volúmenes de enfermedades transmisibles. Mejorar la capacidad de los sistemas de salud para anticiparse y responder a un volumen doble o triple de enfermedades (transmisibles y no transmisibles) y heridos mediante, entre otras cosas, programas de prevención rentables, es de vital importancia para asegurar que se conserve el terreno ganado en el pasado en cuanto a la esperanza de vida y que se siga avanzando en el futuro.

V. Migración internacional

28. La migración internacional ha crecido en volumen, alcance, complejidad e importancia demográfica en los últimos 20 años⁶. Desde 1990 las corrientes migratorias internacionales se han vuelto cada vez más diversas y muchos países son en la actualidad simultáneamente países de origen, destino y tránsito. En 2013, el número de migrantes internacionales en el mundo alcanzó 232 millones, a partir de 154 millones en 1990. Si bien esta cifra representa un aumento de 78 millones de personas, el porcentaje de migrantes internacionales en la población mundial ascendió tan solo levemente, del 2,9% en 1990 al 3,2% en 2013. La migración internacional neta (el número de inmigrantes menos el número de emigrantes) se ha convertido en una de las principales fuentes de crecimiento de la población en las regiones más desarrolladas.

29. El porcentaje de migrantes internacionales que residen en regiones más desarrolladas creció del 53% en 1990 al 59% en 2013. En ese año, Europa y Asia acogían en conjunto casi las dos terceras partes del total de los migrantes internacionales del mundo.

30. Entre 1990 y 2013, los países de las regiones más desarrolladas sumaron más del doble de migrantes internacionales que las regiones menos avanzadas (53 millones frente a 24 millones). América del Norte registró la mayor subida en el número de migrantes internacionales en ese período de tiempo, con un aumento neto de 1,1 millones de migrantes al año, seguida de Europa, con un incremento anual de 1 millón de personas y Asia, con algo menos de 1 millón. No obstante, entre 2000 y 2013 Asia añadió un número de migrantes internacionales mayor que cualquier otra de las principales zonas, con un aumento neto de unos 21 millones de migrantes, es decir, 1,6 millones más de migrantes, como promedio, al año.

⁶ *International Migration Report 2013* (Naciones Unidas, 2013).

Cuadro 2

Número estimado de migrantes internacionales, aumento a lo largo del tiempo, distribución mundial y proporción de mujeres, a nivel mundial, de los grupos de desarrollo y de las principales zonas, 1990, 2000 y 2013

<i>Nivel mundial, grupo de desarrollo o principal zona</i>	<i>Migrantes internacionales (millones)</i>			<i>Aumento (millones)</i>	<i>Distribución mundial (porcentaje)</i>			<i>Proporción de mujeres (porcentaje)</i>		
	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2013</i>	<i>1990 -2013</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2013</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2013</i>
Nivel mundial	154	175	232	77	100	100	100	49	49	48
Regiones más desarrolladas	82	103	136	53	53	59	59	51	51	52
Regiones menos desarrolladas	72	71	96	24	47	41	41	46	46	43
Países menos adelantados	11	10	11	0	7	6	5	47	48	45
África	16	16	19	3	10	9	8	47	47	46
Asia	50	50	71	21	32	29	31	46	45	42
Europa	49	56	72	23	32	32	31	51	52	52
América Latina y el Caribe	7	7	9	1	5	4	4	50	50	52
América del Norte	28	40	53	25	18	23	23	51	51	51
Oceanía	5	5	8	3	3	3	3	49	50	50

31. En 2013, las mujeres constituían el 48% del grueso de los migrantes internacionales. Sin embargo, existen notables diferencias regionales, y las mujeres representan el 52% de los migrantes en las regiones más desarrolladas, frente al 43% en las menos desarrolladas. Desde 1990, las regiones menos desarrolladas han experimentado un descenso de la proporción de mujeres en el total de la población migrante. Este descenso se debe principalmente al mayor número de varones migrantes en Asia, donde el porcentaje de hombres aumentó del 59% en 1990 al 66% en 2013, impulsado por la demanda de trabajadores migrantes en los países productores de petróleo de Asia Occidental. Por contra, los destinos más tradicionales de la emigración, como Europa, América Latina y el Caribe y América del Norte, tienden a albergar una proporción mayor de mujeres, debido en parte a que los migrantes pasan la vejez en estos lugares, así como a los programas de reunificación familiar y la presencia de trabajadores domésticos de Asia y África.

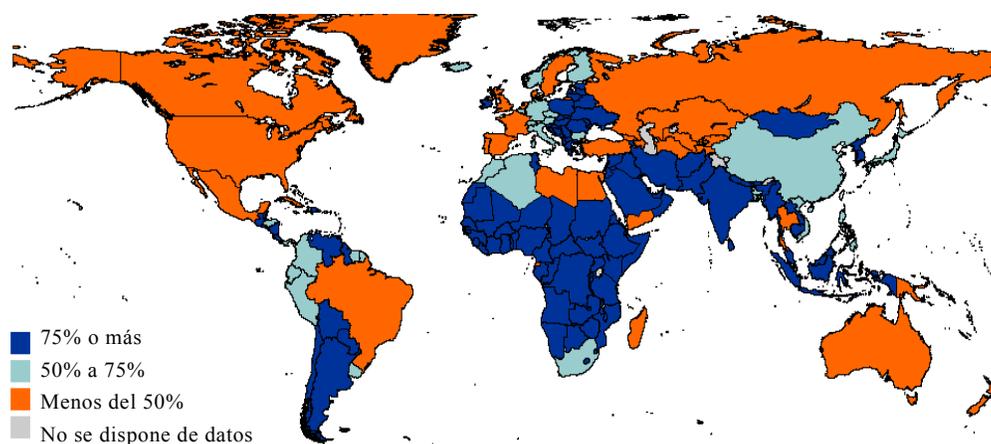
32. La mayoría de los migrantes internacionales están en edad laboral (entre 20 y 64 años), grupo que representa el 74% del volumen mundial de migrantes (es decir, 171 millones de personas). Europa (55 millones), Asia (51 millones) y América del Norte (42 millones) albergaban el mayor número de personas nacidas en países extranjeros en edad laboral. África acogía la mayor proporción de jóvenes (menores de 20 años) entre los emigrantes internacionales (un 30%), seguida de América Latina y el Caribe (un 24%) y Asia (un 20%). El 65% del total de los migrantes mayores de 65 años vivía en Europa o en América del Norte (17 millones); el envejecimiento de los migrantes en el lugar de destino explica en parte este fenómeno.

33. La migración entre países de las regiones menos desarrolladas (82,3 millones de personas en 2013) constituía un fenómeno tan habitual como la migración desde las regiones menos desarrolladas a las más desarrolladas (81,9 millones en 2013).

De 1990 a 2013 se duplicó el número de migrantes internacionales nacidos en las regiones menos desarrolladas que residían en las regiones más desarrolladas (de 40 millones de personas a 82 millones de personas). En el mismo período, la población migrante, tanto originaria de países de las regiones menos desarrolladas como residente en estos países, creció de 59 millones a 82 millones, lo que representa un ascenso del 41%.

34. Los residentes en África, América Latina y el Caribe, y Europa nacidos en países extranjeros habían nacido, por lo general, en la zona principal en la que residían actualmente. En 2013, el 82% de los migrantes internacionales que vivían en África, el 76% de los que vivían en Asia, el 64% en América Latina y el Caribe y el 52% en Europa vivían en la zona principal en la que habían nacido. En América del Norte, tan solo el 2% de los residentes actuales nacidos en el extranjero había nacido en un país de la región, y solo en torno al 14% de los residentes de Oceanía nacidos en el extranjero habían nacido en la propia Oceanía (véase el gráfico XII).

Gráfico XII
Proporción de migrantes internacionales procedentes de la misma zona principal, 2013
(porcentaje)



Nota: Las fronteras en ningún caso implican el respaldo o la aceptación oficiales de las Naciones Unidas. Los datos reflejan la proporción de personas nacidas en el extranjero que viven en un país determinado nacidas en la zona principal en la que residen actualmente.

35. Por lo que respecta a las regiones menos desarrolladas, Asia Meridional y Asia Occidental acogían un gran número de migrantes de países vecinos. Por ejemplo, se calcula que en 2013 unos 2,3 millones de afganos vivían en el Pakistán, y que otros 2,3 millones residían en la República Islámica del Irán; la mayoría de los migrantes internacionales del Afganistán eran refugiados. La mayor parte de las personas nacidas en el extranjero que viven en países productores de petróleo de Asia Occidental procedían de Asia Meridional: 2,9 millones de migrantes internacionales de la India residían en los Emiratos Árabes Unidos y 1,8 millones en la Arabia Saudita.

36. El mayor corredor migratorio del mundo se extiende entre los Estados Unidos y México, y unos 13 millones de migrantes internacionales mexicanos residen en los Estados Unidos. En 2013, los Estados Unidos acogieron 2,2 millones de migrantes nacidos en países extranjeros procedentes de China, 2,1 millones procedentes de la India y 2,0 millones de Filipinas. Desde el año 2000 el número de migrantes procedentes de China o la India que viven en los Estados Unidos se duplicó, mientras que el aumento del número de migrantes mexicanos que viven en los Estados Unidos tan solo fue de un 31%, aproximadamente.

VI. Adolescentes y jóvenes

37. El número de jóvenes (personas de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años) ha crecido rápidamente en las últimas décadas. En la actualidad, los 1.200 millones de personas pertenecientes a este grupo de edad representan en torno a la sexta parte del total de la población mundial. La población de edad comprendida entre 15 y 24 años continúa aumentando rápidamente en África, si bien está decreciendo, o se prevé que decrecerá, en las demás zonas principales. Aunque se espera que los niveles mundiales de fertilidad continúen descendiendo, la estructura de edad joven de las regiones menos desarrolladas asegura que este grupo de edad alcanzará cifras sin precedente hasta 2035. Si los niveles de fertilidad y mortalidad en las regiones menos desarrolladas siguen descendiendo, el número mundial de adolescentes y jóvenes se mantendrá relativamente estable en los próximos 35 años. Sin embargo, se espera que la proporción mundial de adolescentes y jóvenes que viven en África ascienda del 18% en 2014 al 30% en 2050, mientras que la proporción se reducirá en las demás zonas principales.

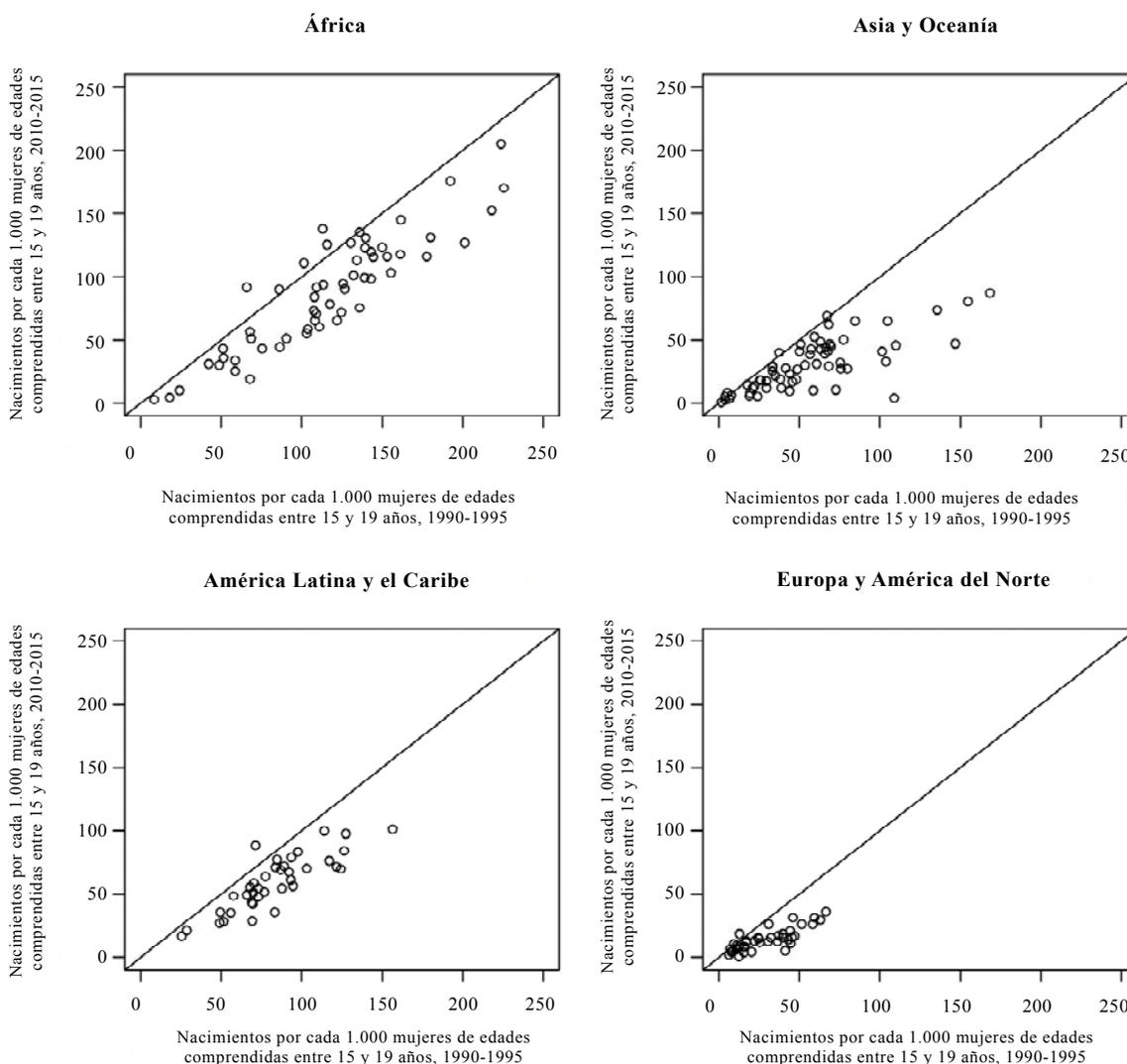
38. Comparada con la población adolescente en la época de la Conferencia de El Cairo, en 2014 los adolescentes son más saludables y es más probable que asistan a la escuela, que aplacen su incorporación a la población activa y retrasen el matrimonio y la maternidad. No obstante, como el cambio no se está produciendo con la misma rapidez en todas partes, están creciendo las disparidades entre los adolescentes y los jóvenes, tanto en el interior de los países como entre estos, respecto al momento y las etapas de la transición a la edad adulta.

39. La fertilidad entre las adolescentes ha descendido casi en todas partes desde 1994. Los gráficos que representan los cambios en la tasa de nacimiento entre las adolescentes del período 1990-1995 al período 2010-2015 revelan distintos patrones en cuatro esferas principales (véase el gráfico XIII). África es la zona más heterogénea respecto a los niveles de maternidad entre las adolescentes, pero en muchos países la tasa de nacimiento para este grupo de edad en el período comprendido entre 1990 y 1995 superaba con creces los 100 nacimientos al año por cada 1.000 mujeres de entre 15 y 19 años. La maternidad entre las adolescentes ha descendido en África desde entonces (figura como puntos bajo la diagonal), pero el nivel sigue siendo elevado en muchos países. Por el contrario, la tasa de nacimiento entre las adolescentes en la práctica totalidad de los países de Asia y Oceanía era inferior a 100 nacimientos al año por cada 1.000 mujeres en el período comprendido entre 1990 y 1995. Sin embargo, la tasa de nacimiento entre las adolescentes ha caído un 50% o más en muchos países. En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, pese al importante declive de la fertilidad global, la maternidad entre las adolescentes descendió, pero los niveles se mantienen relativamente elevados (entre 50 y 100 nacimientos por año por cada 1.000 mujeres de edades

comprendidas entre 15 y 19 años). El descenso en las cifras de la maternidad entre las adolescentes se ha asociado al aumento de la matriculación escolar y de la edad para contraer matrimonio, entre otros factores. Las perspectivas de que se continúe reduciendo en el futuro estriban en que se invierta en la educación de las chicas y se fomente el acceso a la información, la formación y los servicios de salud sexual y reproductiva.

Gráfico XIII

Niveles de la tasa de nacimiento entre las adolescentes (nacimientos por cada 1.000 mujeres al año), por país o zona principal, comparación entre 1990-1995 y 2010-2015

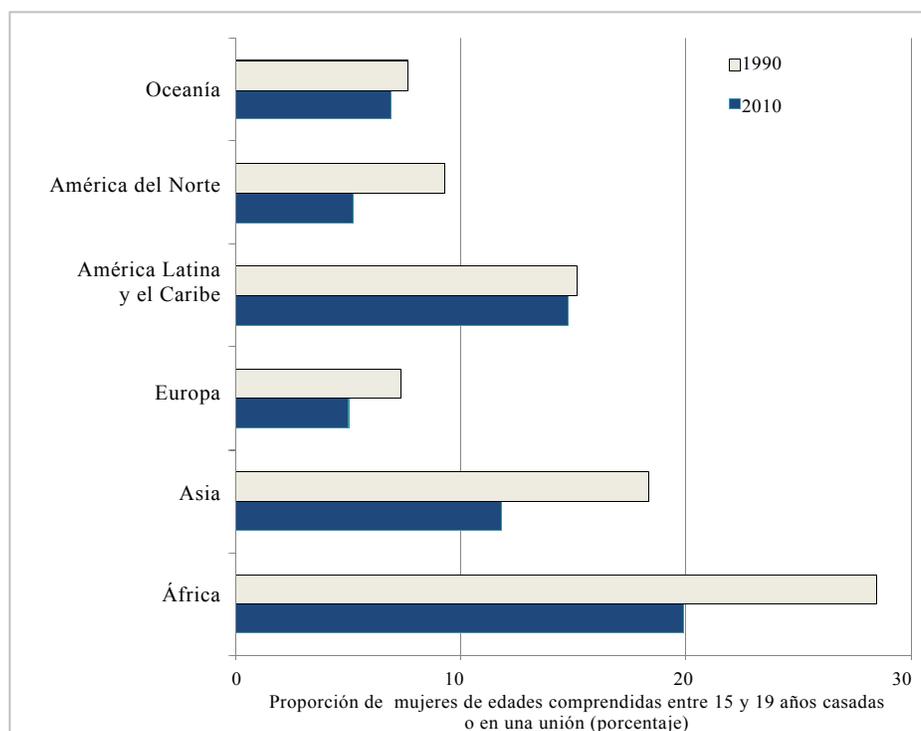


40. Por lo general, la iniciación en la maternidad a edad temprana se asocia al matrimonio y la formación de uniones a temprana edad. Este tipo de matrimonio sigue siendo común en África, donde 1 de cada 5 mujeres de edades comprendidas

entre 15 y 19 años está casada o en una unión (véase el gráfico XIV)⁷. Desde 1990, todas las zonas principales han experimentado disminuciones en la proporción de adolescentes casadas o que forman parte de una unión, a excepción de América Latina y el Caribe, donde la prevalencia del matrimonio y la formación de uniones a edad temprana se ha mantenido virtualmente sin cambios durante los dos últimos decenios. Las iniciativas gubernamentales para erradicar el matrimonio infantil (definido en términos generales como el matrimonio antes de los 18 años) y ampliar los logros académicos de las niñas contribuirán a que la maternidad y la formación de uniones sean incluso menos habituales entre las adolescentes, lo que fomentará al progreso en materia de salud e igualdad de género, así como el empoderamiento de la mujer.

Gráfico XIV

Porcentaje de mujeres de edades comprendidas entre 15 y 19 años casadas o en una unión, por zonas principales, 1990 y 2010



VII. Envejecimiento de la población

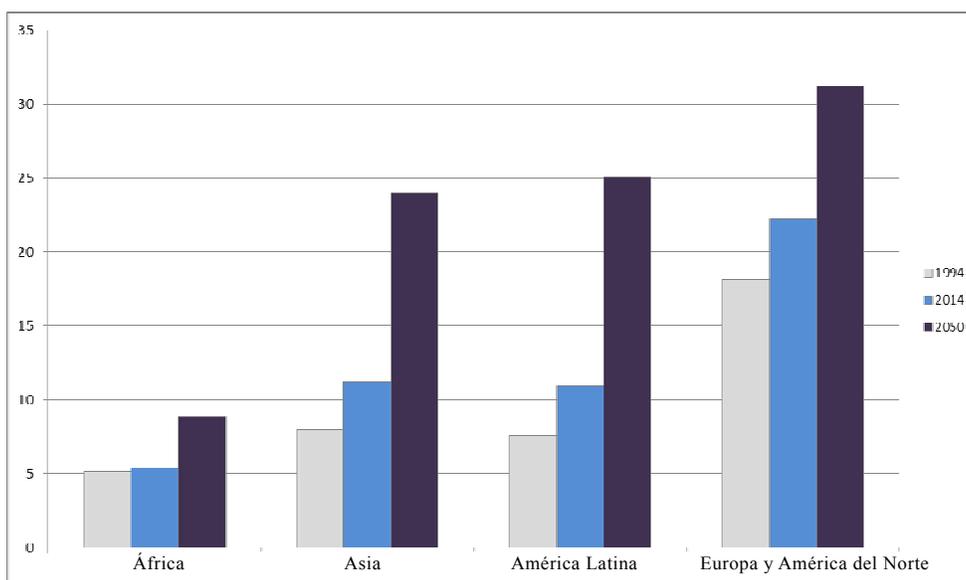
41. El envejecimiento de la población, fenómeno por el que las personas de más edad representan una parte proporcionalmente mayor del total de la población, es inevitable cuando la vida se prolonga y la gente tiene menos hijos. Por tanto, no resulta sorprendente que los patrones descendentes de fertilidad y mortalidad de los

⁷ “National, regional and global estimates and projections of the number of women aged 15 to 49 who are married or in a union, 1970-2030” (documento técnico de las Naciones Unidas, núm. 2013/2).

dos últimos decenios hayan producido cambios significativos en la estructura de edad de la población mundial. Aunque el fenómeno está más avanzado en Europa y América del Norte, el envejecimiento de la población se está produciendo, o comenzará en breve, en todas las zonas principales del mundo (véase el gráfico XV). A escala mundial, la proporción de personas mayores (de 60 años o edad superior) aumentó del 9% en 1994 al 12% en 2014, y se espera que alcance el 21% en 2050⁸.

Gráfico XV

Porcentaje de la población mayor de 60 años, por zonas principales, 1994, 2014 y 2050



42. Aunque el aumento de la esperanza de vida representa un triunfo, el envejecimiento de la población plantea diversos retos a las familias, las comunidades y las sociedades en aspectos como el crecimiento económico, la seguridad económica en la vejez, la organización de los sistemas de atención a la salud y la solidez de los sistemas de apoyo familiar. La tasa de soporte a la vejez, definida como el número de adultos en edad laboral por persona mayor de la población, se encuentra ya en niveles bajos en la mayoría de los países de las regiones más desarrolladas y se espera que siga descendiendo en los próximos decenios, lo que garantiza la presión fiscal sobre los sistemas de apoyo a las personas mayores. En entornos donde los sistemas de seguridad social son limitados, las personas mayores están mucho más expuestas a la pobreza.

43. Las personas mayores son el grupo de población de más rápido crecimiento en el mundo. En 2014 la tasa de crecimiento anual de la población de mayores de 60 años casi triplicará la tasa de crecimiento de la población en su conjunto. En términos absolutos, el número de personas mayores de 60 años casi se ha duplicado entre 1994 y 2014, y las personas de ese grupo de edad superan ahora en número al de los menores de 5 años.

⁸ *World Population Ageing 2013* (Naciones Unidas, 2013).

44. De 1994 a 2014 Asia registró el mayor crecimiento del número de personas mayores (225 millones), lo que representa casi las dos terceras partes (un 64%) del crecimiento mundial. Si bien el crecimiento del número de personas mayores fue más rápido en América Latina y el Caribe, seguida de África, la contribución de esas regiones al crecimiento mundial de la población de personas mayores (33 millones y 29 millones, respectivamente) fue relativamente pequeña, y tan solo representaba en su conjunto un 17%. El crecimiento de la población de más edad fue más lento en Europa, que, sin embargo, sumó más personas mayores a su población (38 millones, es decir, un 11% del aumento mundial) que cualquier otra zona a excepción de Asia.

45. Los países de las regiones más desarrolladas tienen estructuras de población de más edad que la mayoría de los países de las regiones menos adelantadas. Sin embargo, en cifras absolutas, la mayoría de las personas mayores del mundo vive en estas últimas regiones. En 2014, aproximadamente las dos terceras partes de la población mundial mayor de 60 años vivían en las regiones menos desarrolladas, y se espera que esta proporción aumente en 2050 a cuatro de cada cinco personas, más o menos.

46. Varios países de las regiones más desarrolladas se están enfrentando ya a tasas muy bajas de soporte a la vejez. Por ejemplo, en Alemania, Italia y el Japón tan solo hay entre 2,5 y 3 adultos en edad laboral por cada persona mayor. En el extremo opuesto, países como Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos y Qatar cuentan con más de 35 personas en edad laboral por persona mayor, debido al gran tamaño de su población migrante. Los países europeos suelen estar agrupados en los niveles más bajos de las tasas de soporte a la vejez, y los países de América Latina y el Caribe figuran en su mayoría en las posiciones intermedias, mientras que los países de Asia Occidental, la parte meridional de Asia Central y África Subsahariana tienden a tener tasas de soporte a la vejez relativamente elevadas.

47. La población de personas mayores propiamente dicha está envejeciendo. Dentro de este grupo, el porcentaje de personas mayores de 80 años (llamados a veces personas muy mayores) era del 14% en 2014, y se espera que ascienda al 19% en 2050. Por tanto, en 2050 podría haber 392 millones de personas mayores de 80 años, es decir, por encima de tres veces más que en la actualidad.

48. En la práctica totalidad de los países, la población mayor está formada predominantemente por mujeres. Dado que las mujeres viven más que los hombres como promedio, las mujeres mayores superan en número a los hombres casi en todas partes. En 2014, había en todo el mundo 85 hombres por cada 100 mujeres en el grupo de mayores de 60 años, y 61 hombres por cada 100 mujeres en el de mayores de 80 años. Según las proyecciones, esta proporción entre los sexos aumentará de forma moderada en las próximas décadas, en consonancia con las previsiones de una mejora ligeramente más rápida de la mortalidad de los mayores en el caso de los varones que en el de las mujeres.

49. Estos cambios demográficos suscitan hondas inquietudes sobre el posible debilitamiento de los sistemas de apoyo familiares y los arreglos tradicionales de seguridad en la vejez. Como resultado de la tendencia hacia una menor fertilidad, las personas dispondrán de menos fuentes potenciales de atención y soporte familiar a medida que envejecen. A escala mundial, el 40% de la población mayor de 60 años vive independientemente (solos o en compañía únicamente de su pareja). Que vivan de forma independiente es mucho más común en las regiones más desarrolladas, donde unas tres cuartas partes de las personas mayores viven de este

modo, frente a la cuarta parte en las regiones menos desarrolladas y la octava parte en los países menos adelantados. A medida que la población siga envejeciendo, muchos países tendrán que adaptar sus medidas y la prestación de servicios para cubrir las demandas de una población con una proporción de ancianos cada vez mayor.

VIII. Urbanización y crecimiento de las ciudades

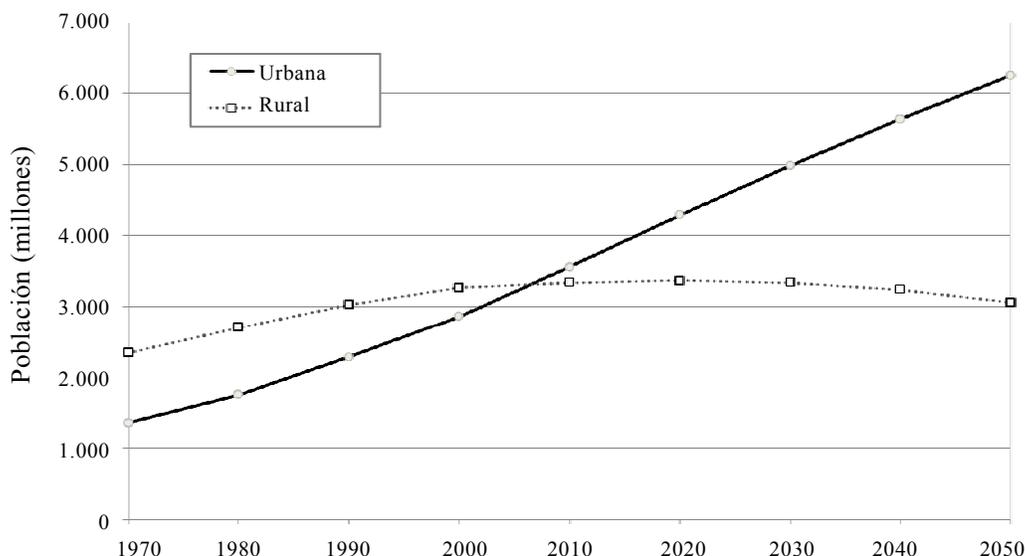
50. Se ha superado un hito importante desde la Conferencia de El Cairo de 1994. Más de la mitad de la población mundial vive ahora en zonas urbanas (véase el gráfico XVI). Los problemas que conlleva la ordenación de las zonas urbanas han aumentado tanto en alcance como en complejidad. Cuando está bien planificado, el crecimiento urbano encierra el potencial de mejorar el acceso de las personas a la educación, la atención a la salud, la vivienda y otros servicios, fomentar las oportunidades en materia de productividad económica y gestionar de manera más adecuada el efecto de la población sobre el medio ambiente. Al mismo tiempo, el rápido crecimiento urbano plantea dificultades en materia de planificación sostenible y buena gobernanza del entorno urbano, en particular en las localidades que no están debidamente preparadas para absorberlo.

51. La población urbana mundial creció de 2.300 millones de personas en 1994 a 3.900 millones en 2014, y se prevé que ascienda a 6.300 millones para 2050. En comparación, el tamaño de la población rural apenas experimentó cambios entre 1994 y 2014, y está previsto que comience a contraerse, de modo que las zonas rurales podrían tener 300 millones menos de habitantes que en la actualidad.

52. Existen marcadas diferencias en el nivel y la rapidez de la urbanización entre las principales zonas del mundo, y variaciones aún mayores entre países y ciudades. América Latina y el Caribe, donde las tres cuartas partes de la población vivían en asentamientos urbanos en 2014, es en la actualidad una región predominantemente urbana cuyos niveles de urbanización son comparables a los de América del Norte y muchos países europeos. Por el contrario, África y Asia, donde el 41% y el 47%, respectivamente, de la población vive en zonas urbanas, están considerablemente menos urbanizadas; a partir de esos niveles inferiores, se espera que esas dos grandes zonas tengan tasas de urbanización más rápidas entre 2014 y 2050.

53. Las megalópolis, definidas como grandes aglomeraciones urbanas que superan los 10 millones de habitantes, se han vuelto más numerosas y de un tamaño considerablemente mayor. Si bien las megalópolis atraen la atención por su tamaño e importancia económica, la proporción de personas que vive en ellas es relativamente pequeña. En 2014, un 10% de la población mundial vivía en ciudades de más de 10 millones de habitantes, y se espera que esa proporción alcance casi el 14% en 2025. Por contra, en 2014 el 51% de la población del mundo vivía en asentamientos urbanos con menos de 500.000 habitantes, porcentaje que se espera que se reduzca al 43% en 2025.

Gráfico XVI
Estimaciones de la población urbana y rural del mundo, 1970 a 2050

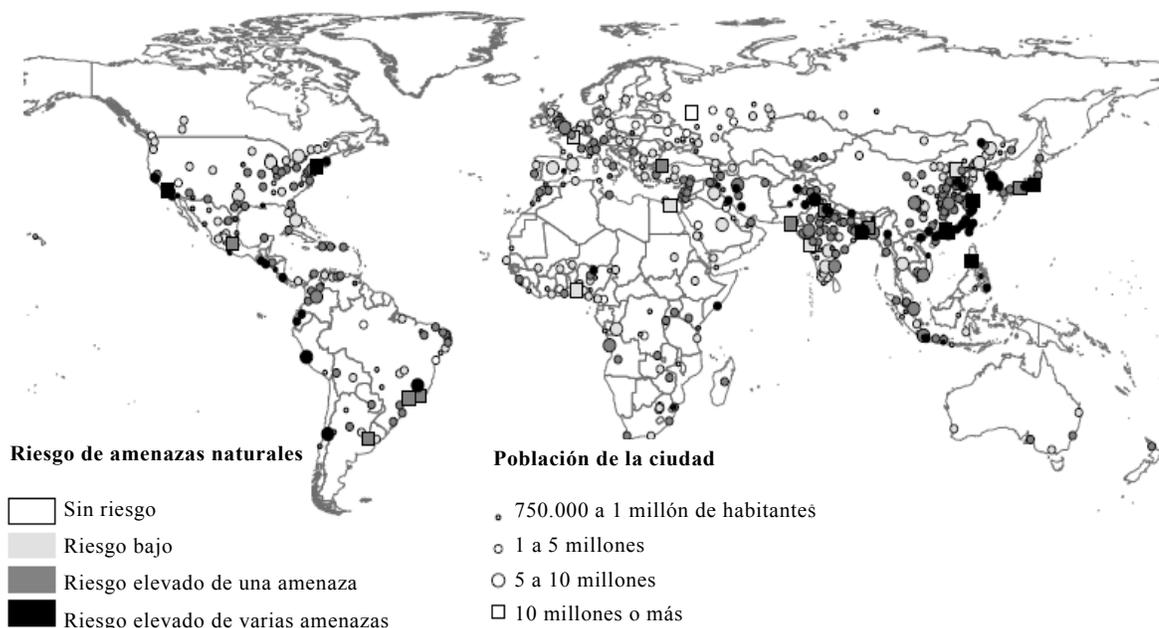


54. Tokio es la aglomeración urbana más populosa del mundo, con 37,2 millones de habitantes, seguida de Nueva Delhi, con 22,7 millones de habitantes, México, D.F. y Nueva York (ambas con 20,4 millones de habitantes), Shanghai (China) (20,2 millones), y Sao Paulo (19,9 millones). En 2025, se espera que Tokio continúe siendo la mayor aglomeración urbana, con 38,7 millones de habitantes, seguida por Nueva Delhi, Shanghai, Mumbai, México, D.F., Nueva York, Sao Paulo, Dhaka, Beijing y Karachi, ciudades que se espera que superen todas ellas los 20 millones de habitantes.

55. En 2011, de las personas que vivían en zonas urbanas con más de 1 millón de habitantes, el 60%, es decir, aproximadamente 890 millones de personas, vivía en zonas de elevado riesgo por su exposición, como mínimo, a un tipo de catástrofe natural, en concreto, inundaciones, sequía, ciclones o terremotos⁹. Las principales ciudades de África y Europa son las menos expuestas a este tipo de amenaza. Solo el 37% y el 26% de sus grandes ciudades, respectivamente, están situadas en zonas con un elevado riesgo de sufrir al menos un tipo de catástrofe natural. Sin embargo, las ciudades de América Latina y el Caribe, América del Norte y, sobre todo, Asia, están a menudo situadas en zonas expuestas, como mínimo, a un tipo de amenaza natural (véase el gráfico XVII). En estas regiones, entre la mitad y las dos terceras partes de las ciudades de más de 1 millón de habitantes se hallan en zonas expuestas a un elevado riesgo de que se produzca al menos un tipo de catástrofe natural.

⁹ *World Urbanization Prospects: The 2011 Revision* (Naciones Unidas, 2012).

Gráfico XVII
Distribución de las ciudades atendiendo al tamaño de la población y al riesgo de amenazas naturales, 2011



IX. Conclusiones

56. Desde la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994, la población del mundo ha crecido de 5.700 a 7.200 millones de personas, y las tres cuartas partes de ese crecimiento han tenido lugar en Asia y África. Aunque el crecimiento de la población se está refrenando, las proyecciones de las Naciones Unidas sugieren que la población del mundo seguirá creciendo y que podría alcanzar 9.600 millones a mediados de siglo.

57. Desde la perspectiva demográfica, los países son más diversos en la actualidad que en cualquier otro momento de la historia. En un extremo se encuentran los países en los que la fertilidad aún es elevada, lo que redundaría en una estructura de edad joven y un crecimiento rápido de la población. En el otro, están los países en los que la fertilidad ha caído por debajo del nivel de reemplazo, lo que da lugar a un envejecimiento rápido de la población y, en casos extremos, a que esta se reduzca.

58. Pocos países han cumplido la referencia mínima del 50% de reducción de las necesidades por satisfacer en materia de planificación familiar, acordada en 1999, en las medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia. Por tanto, el suministro de información, asesoramiento y servicios de planificación familiar voluntarios y de elevada calidad justifica nuevas inversiones y es pertinente en todo el mundo.

59. A pesar del progreso logrado en la prolongación de la esperanza de vida durante los últimos 20 años, la mayoría de los países no lograrán alcanzar en 2015 el objetivo de 75 años (70 años para los países con los índices más elevados de

mortalidad) fijado al respecto en el Programa de Acción. Solo el 35% de los países con una esperanza de vida de entre 60 y 75 años en la época de la Conferencia han superado los 75 años en el período comprendido entre 2010 y 2015. Solo 1 de los 53 países donde la esperanza de vida estaba por debajo de los 60 años en la época de la Conferencia ha superado los 70 años desde entonces. Del mismo modo, no se alcanzará la meta de la Conferencia de reducir en un 75% la mortalidad materna en el mundo. Para acelerar el avance, se necesita que continúen las iniciativas encaminadas a mejorar la salud y la supervivencia en todas las etapas de la vida, de la infancia y la niñez, a la adolescencia y la juventud, los años de actividad laboral y reproductiva, y las edades más avanzadas.

60. La migración internacional ha crecido en volumen, alcance, complejidad e importancia demográfica en los últimos 20 años. Desde la conferencia de El Cairo, las corrientes migratorias internacionales se han vuelto cada vez más diversas y muchos países son simultáneamente en la actualidad países de origen, destino y tránsito. La migración neta ha cobrado importancia como componente del cambio de la población por su función al mitigar la tendencia al descenso de la población en algunos países de las regiones más desarrolladas. Una migración neta de signo positivo no puede, sin embargo, invertir la tendencia a largo plazo al envejecimiento de la población.

61. El envejecimiento de la población es una importante consecuencia de los cambios observados y previstos en la fertilidad y la mortalidad. El número de personas jóvenes ha crecido rápidamente en los últimos decenios, pero se espera que permanezca relativamente estable durante los próximos 35 años. Por el contrario, se espera que el número y la proporción de personas mayores continúen al alza en el futuro previsible.

62. Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas. Pese a que el número de grandes aglomeraciones urbanas está aumentando, aproximadamente la mitad de los residentes urbanos viven en ciudades y localidades de menor tamaño. Se espera que las zonas urbanas absorban el crecimiento futuro de la población. Han aumentado el alcance y la complejidad de la labor de ordenación de las zonas urbanas, que se ha convertido en uno de los retos más importantes del siglo XXI.

63. En resumen, el actual panorama demográfico se caracteriza por una notable diversidad y por los cambios en curso, que se plasman en nuevos patrones de maternidad, matrimonio, mortalidad, migración, urbanización y envejecimiento. Por tanto, se espera que el tamaño, la estructura y la distribución espacial de la población mundial sean en el futuro bastante diferentes de como son en la actualidad. El cambio demográfico seguirá generando otros cambios igualmente importantes en el ámbito social, económico, ambiental y normativo, que a su vez influirán sobre este. Un mejor conocimiento y entendimiento de la interrelación de esos factores puede enriquecer el debate internacional sobre la formulación del programa para el desarrollo después de 2015 y la elaboración de medidas para alcanzar los objetivos de desarrollo, tanto nuevos como existentes.